

**Salvador Altimir**

Societat  
Catalano-Balear  
de Geriatria  
i Gerontologia

Hace no demasiados años, la geriatría era ejercida, en Cataluña, por un puñado de profesionales. Ellos se encargaron de atender a los ancianos enfermos, definir modelos de atención, transmitir sus conocimientos y fundar la Societat Catalano Balear de Geriatria (SCBGG). En sus comienzos fue un grupo pequeño, uniforme, en el que el liderazgo se fundía con la base. Con el paso del tiempo y, especialmente tras la puesta en marcha del "Programa Vida als Anys", aquel colectivo inicial fue creciendo. La Sociedad añadió el concepto Gerontología a su nombre mientras el número de socios se incrementaba año tras año.

La propia SCBGG creó y desarrolló un programa formativo ante la escasa predisposición por parte de las Universidades. La década de los 90 significó el desarrollo de un modelo asistencial en el ámbito sociosanitario y la acreditación y definición del entorno residencial. En los hospitales de agudos, las Unidades Funcionales de Geriatria introdujeron maneras y conocimientos específicamente geriátricos en la atención de los enfermos. Fueron tiempos de diseño de protocolos, consenso de tratamientos y, en fin, reuniones interdisciplinarias y multicéntricas.

Desde la Universidad, los geriatras impulsaron programas de formación para el pregrado y para el postgrado. Poco a poco se fueron afianzando Unidades Docentes para la formación de Médicos Internos Residentes en Geriatria. La SCBGG estuvo, no solo al lado de aquellos procesos sino que también asumió un papel de liderazgo y contribuyó, en gran medida, al desarrollo de las semillas que habían sido esparcidas.

¿Y dónde estamos ahora, en los comienzos del siglo XXI?

La lógica del modelo asistencial está bien definida y es conocida por todos los agentes. La mayor parte de los profesionales están reconocidos y bien acreditados.

Aunque de una manera siempre insuficiente, la atención geriátrica impregna todos los niveles asistenciales en donde puede encontrarse un anciano enfermo: desde la detección de la fragilidad en la Atención Primaria de Salud hasta la atención específica en las Unidades Geriátricas de Agudos. Desde las Unidades de Media Estancia hasta las Residencias Asistidas. Desde los Hospitales de Agudos hasta los Programas de Atención Domiciliaria.

Aunque en número todavía escaso, las nuevas promociones de médicos aprenden geriatría durante su paso por la Universidad y algunos pueden escoger esta especialidad para su periodo de residencia. La oferta de formación continuada (básica, media y avanzada) es generosa y está apadrinada por instituciones públicas y privadas. Y poco a poco ha ido llegando el momento de la investigación. Estoy de acuerdo con la afirmación de que cualquier profesión debe pasar por tres etapas consecutivas pero que suelen solaparse: Primero hay que definir el área de conocimiento, el arte del oficio. Luego hay que enseñarla y, en tercer lugar, hay que investigar sobre ella y desde ella.

En mi opinión, ahora ya estamos dentro de este tercer estadio. ¿Y cuál debe ser el papel de la Societat Catalana-Balear de Geriatria i Gerontologia en esta área? Una sociedad científica no ha de liderar la investigación, ni dirigirla. Pero si debe crear espacios en los que ésta pueda desarrollarse y expresarse. A partir de estos principios tienen sentido apuestas como la revista que el lector tiene en sus manos o la página web ([www.scbgg.org](http://www.scbgg.org)) que está naciendo estos días. Y los miércoles geriátricos en la Academia, donde los diferentes equipos tienen un foro para exponer sus experiencias. Y los grupos de trabajo, que no deben crearse desde las iniciativas de una junta directiva, pero si han de tener todo su apoyo formal para que puedan progresar en sus tareas.

Hoy en día, no se puede realizar investigación fuera del trabajo en redes. En eso también puede colaborar la SCBGG. Y también es difícil hacerlo sin financiación. Posiblemente, las sociedades científicas pueden hacer algo más que entregar premios y ayudas que siempre serán escasas. Posiblemente la acreditación y el aval de la sociedad pueda ayudar a buscar fuentes de financiación externas.

Y al final, el ámbito de reunión que suponen los congresos. Punto de encuentro de los profesionales y de sus experiencias y conocimientos. Con estas premisas y este ánimo iremos a Lloret en Noviembre.